cendiente, y la instruccion pública dado un paso retrógrado. Aquella gran soberana fundó las casas de los niños espósitos: la primera fué establecida en Moscou en 1763; un año despues ordenó establecer en todos los gobiernos escuelas á domicilio para los dos sexos; tal fué el oríjen del instituto de las señoritas nobles en el convento de la Resurreccion en San Petersburgo. «En 1775, se publicó la organizacion de los gobiernos, en virtud de la cual las oficinas de curaduría recibieron la órden de vijilar á fin de que se estableciesen escuelas elementales en todas las ciudades y en todos los pueblos populosos. Algunos años despues (1782) una comison especial fué encargada de la fundacion de escuelas que fueron puestas bajo su direccion. El número de las universidades fué fijado provisoriamente á tres, á saber, en Pskof, en Tchernigof y en Penza. En 1786, todas las escuelas públicas fueron divididas en superiores y subalternas; las primeras debian hallarse en las capitales de las provincias, y las segundas en las cabezas de partidos, y en en cada una de las parroquias de las ciudades grandes. No se lee sin admiracion que tanto en las unas como en las otras se enseñaban los deberes del hombre y del ciudadano. Todos aquellos establecimientos hacian sentir vivamente la falta de maestros; creóse á este efecto en San Petersburgo un jimnasio normal que se convirtió mas adelante en el instituto pedagójico.

«Catalina perfeccionó y estendió la educacion militar, imprimió un nuevo movimiento á la academia de bellas artes, y creó para los hijos de los empleados subalternos de la marina, escuelas destinadas á formar jefes de talleres para los trabajos del almirantazgo. En Petersburgo se organizaron escuelas para la marina mercante, para las minas y para el comercio. En aquella época consagró la familia Demidof un capital de doscientos cinco mil rublos para el mantenimiento de cien alumnos en la escuela de comercio.»

Pablo I introdujo tambien algunas mejoras en el sistema de la instruccion pública: todas eran concernientes principalmente á la educacion de los hijos y de los huérfanos militares. Puede decirse que hasta el reinado de Alejandro, la instruccion pública en Rusia caminó á ciegas, y que las escuelas públicas no eran menos defectuosas tanto por lo que respecta á la administracion como por lo perteneciente á los estudios. El espíritu ilustrado de aquel monarca, el vivo deseo que manifestó, sobre todo en los primeros años de su reinado, de mejorar el estado moral é intelectual de sus pueblos, contribuyeron poderosamente á esparcir en todas las clases tantas luces cuantas permitian el estado poco avanzado de la civilizacion rusa. Creó el ministerio de la instruccion pública y la direccion superior de las escuelas (1802); desde entónces todas las escuelas del imperio fueron divididas en cuatro categorías, á saber. 1.°: escuelas parroquiales; 2.° escuelas de partido; 3.° jimnasios; 4.° universidades. El número de las universidades fué fijado provisionalmente en seis, en Dorpat, Wilna, San Petersburgo, Kasan y Kharkof; la de Moscou quedó conservada, pero se reorganizó en 1804 sobre el plan jeneral; las universidades de Vilna y de Dorpat, centros de poblaciones mas adelantadas, tuvieron sus estatutos á parte; en aquella época se trasformó el jimnasio de San Petersburgo en instituto pedagójico. El descrédito en que habia caido el papel-moneda obligó al gobierno á aumentar el sueldo de los profesores. En 1804, el mantenimiento de cuatro universidades, cuarenta y dos jimnasios y cuatrocientas y cinco escuelas de partido, costaba cerca de un millon y trescientos mil rublos. En un pais como la Rusia, donde la poblacion libre está dividida en clases, era necesario dar á las personas que se dedicaban á la enseñanza, grados en razon de sus servicios, y que se les asimilasen en el rango á los demás empleados del estado. Bajo el mismo reinado tuvo lugar una mejora real; el rango de asesor de colejio y el de consejero de estado no fueron concedidos sino despues de haber sufrido un

exámen. Los mismos alumnos tenian derecho á un grado, á su entrada en el servicio, cuando habian concluido los cursos en los establecimientos del estado. Las escuelas militares siguieron aquel movimiento; el cuerpo de los pajes, y las escuelas de artillería, de injenieros y porta-estandartes de la guardia, fueron instituidas en San Petersburgo.

«Las escuelas eclesiásticas, compuestas hasta entónces de cuatro academias y de treinta y siete seminarios, recibieron mayor estension en 1808, y obtuvieron diversas prerogativas; fueron divididas, como las escuelas civiles, en cuatro categorías, y organizadas con arreglo á un plan uniforme que les sirvió todavía de reglamento (1814).»

Un gran número de escuelas especiales han sido fundadas en el reinado del emperador Alejandro. A estas últimas pertenecen el instituto de medios de comunicacion, las escuelas de pilotos y de constructores de navíos, las escuelas de comercio de Odesa y Taganrok, dos escuelas de bosques y una de agronomía; institutos de medicina fueron agregados á cada una de las universidades, y los que existian ya en San Petersburgo y Moscou tomaron un acrecentamiento considerable. El patriotismo de que la nacion rusa dió durante aquel reinado pruebas tan patentes, se manifestó del modo mas honroso por fundaciones particulares en favor de las escuelas públicas. El consejero de estado Pablo Demidof les consagró cerca de millon y medio de rublos, destinando las dos terceras partes para el establecimiento de una escuela superior en Yaroslavl; el príncipe Besborodko siguió aquel ejemplo, como asimismo otros muchos señores y ricos negociantes. La nobleza de algunos gobiernos se mostró igualmente decidida á dotar universidades y escuelas. Desgraciadamente ni los ukases de un príncipe benévolo, ni los sacrificios de los particulares pueden cambiar el espíritu de las masas; las instituciones que no están todavía en las costumbres pueden bien imponer por un cierto brillo esterior, pero el resultado está muy lejos de responder á la intencion creadera. En las dos capitales la vijilancia inmediata de la autoridad competente, el mérito de los profesores, y la censura de una poblacion mas adelantada, ofrecen garantías casi suficientes; mas á medida que los jefes de establecimiento se alejan de aquellos centros de poder y de actividad, ejecutan los reglamentos con menos puntualidad, y la mayor parte no piensan mas que en sacar el partido mas ventajoso de sus empleos. La prueba mas incontestable de la ineptitud del cuerpo de la enseñanza en Rusia, es la falta de producciones sobresalientes: á escepcion de algunos nacionales, los profesores mas instruidos son estranjeros, y si se abriese un concurso europeo á los estudiantes de las clases superiores, fuese para la filosofía, para las ciencias ó para las lenguas sabias, el pais mas vasto de la Europa tendria sin duda la menor parte en los premios. Nos engañariamos no obstante concluyendo de todas estas observaciones, que los Rusos son poco aptos para las ciencias y las letras; bajo este aspecto están felizmente organizados; y si no adelantan tanto como en otros paises, el defecto está en las instituciones que pesan sobre todo lo que ellas tocan. El reinado del emperador actual ha sido fecundo en cambiamientos mas ó menos juiciosos; no obstante no sabria negarse que ha sistematizado con conjunto todas las partes de la instruccion pública; ha obtenido, por decirlo así, lo mas posible en lo mediano, y como nada incomoda tanto al despotismo como todo lo que es trascedental, puede vanagloriarse de haber logrado sus miras. Bajo los reinados precedentes, la direccion de la instruccion pública, á pesar de su imperfeccion, dejaba á lo menos entrever la intencion de elevarse, en un porvenir mas ó menos cercano, á los conocimientos que convienen á hombres libres. El emperador Nicolás, amenazado desde su advenimiento al trono por una conspiracion liberal, ha creido agotar el manantial de aquel peligro disciplinando hasta la ciencia, la literatura y la filosofía.

Ha decretado que la educacion seria nacional, es decir, que no llegaria mas que hasta el punto en que el despotismo no tuviese que alarmarse. Esta marcha es lójica, pero la Rusia se ha atrasado de un siglo en la via de la libertad, y la Europa, que sigue con un ojo inquieto las invasiones de aquel imperio, sabe en adelante que se halla amenazada de verse sometida á un pais organizado para la esclavitud.

« ¡ Puedan los padres de familia, ha dicho el emperador en un manifiesto (julio de 1826), dirijir toda su atencion hácia la educacion moral de sus hijos. No es ciertamente á los progresos de la civilizacion, sino á la vanidad que no produce mas que la ociosidad y el vacío del espíritu, y á la falta de una instruccion real, que es preciso atribuir esa licencia del pensamiento, ese ardor de las pasiones, esos medio-conocimientos tan confusos y tan funestos, esa inclinacion á las teorías estremas y á las visiones políticas que principian desmoralizando y concluyen perdiendo.

« Que el temor de Dios y una sólida y patriótica instruccion sean la base de todas las esperanzas de mejora, el primer deber de todas las clases. » Mr. de Krusenstern sacó por consecuencia de aquella advertencia imperial que la educacion de la juventud rusa seria á un mismo tiempo relijiosa, monárquica y nacional. Para quien conoce la Rusia, aquellas palabras solo significan que en adelante la instruccion pública en Rusia no será considerada por el gobierno sino como un medio de perfeccionar los resortes de la autocracía; en cuanto á la relijion y á la moral, ellas pueden dulcificar las costumbres de los propietarios de almas y la condicion de los siervos, mas es contrario á su esencia consagrar la duracion ilimitada de un estado de cosas semejante.

La instruccion pública en Rusia puede ser dividida como sigue: 1.° las escuelas públicas de todas las clases, que constituyen el ministerio de la instruccion pública propiamente dicho; 2.° las escuelas militares; 3.° las escuelas eclesiásticas; 4.° las escuelas especiales y diversas que dependen de los otros ramos de la administracion.

El ministerio de la instruccion pública se compone: 1.° de la cancillería ministerial; 2.° del departamento de la instruccion pública; 3.° de la direccion superior de las escuelas.

El departamento de la instruccion pública dirije, bajo las órdenes del ministro, los establecimientos científicos y las escuelas del imperio, escepto los que dependen inmediatamente de otros ramos de la administracion. La competencia del departamento se estiende igualmente sobre el establecimiento, organizacion y administracion de todas las escuelas públicas mantenidas por el gobierno; 2.° sobre el personal de aquellas escuelas; 3.° sobre el modo de enseñanza; 4.° sobre las instituciones privadas; 5.° sobre las sociedades científicas y particulares; 6.° sobre las bibliotecas, museos, etc.; 7.° por último, sobre la redaccion del diario del ministerio de la instruccion pública.

La direccion superior forma el consejo del ministro. Ella se ocupa: 1.° de las modificaciones ó cambiamientos necesarios, sea en la organizacion, sea en los reglamentos; 2.° de la formacion de nuevas escuelas particulares; 3.° de los asuntos pecuniarios y contenciosos; 4.° del exámen de los informes de los funcionarios enviados para inspeccionar las escuelas; 5.° de la eleccion de los libros de enseñanza. La distribucion de los distritos ha sufrido modificaciones juiciosas, y que responden de una manera mas satisfactoria á las exijencias de las localidades. En lo sucesivo la vijilancia de las escuelas en las provincias lejanas del imperio por los curadores ó inspectores, ofrecerá menos dificultad.

Las atribuciones del ministerio de la instruccion pública abrazan, además de los objetos indicados mas arriba, todo lo que concierne á la censura. Modificaciones necesitadas por la situacion particular de las provincias, han sido introducidas en virtud del informe de una junta cuyo reglamento fué confirmado en 1828. Las disposiciones eran aplicables á los partidos de San Petersburgo, Moscou, Kharkof y Casan. Aquel reglamento difiere del de 1804 en que fué quebrantada la unidad que existia entre las escuelas de los diferentes grados. Alejandro habia querido que el alumno de una escuela primaria ó parroquial pudiese continuar sus estudios en la escuela del partido, despues sucesivamente en el jimnasio y en la universidad: este era el medio de abrir á la aptitud y al talento, en cualquiera rango en que le hubiese ocultado la naturaleza, todos los recursos creados por el gobierno. Aquella disposicion que honra la filantropía de aquel príncipe, estaba, es preciso decirlo, en contradiccion flagrante con las instituciones del pais. ¿Qué utilidad podia sacar de una educacion elegante de los jóvenes que el privilejio desdeñaba en las clases oscuras de la sociedad? Un gran número de ellos, maldiciendo unos conocimientos que solamente servian para hacerles aborrecer su posicion social, se suicidaron ó se abandonaron á la embriaguez. Las escuelas de partido fueron pues declaradas independientes de los jimnasios, y los estudios que en ellas se siguieron no fueron mas que elementarios. Los jimnasios, por el contrario, vinieron á ser escuelas superiores, donde los jóvenes que pertenecian á las familias ricas y nobles se preparaban, bien fuese para los estudios académicos, bien fuese para el servicio civil del estado. De este modo el privilejio alcanza al jóven ruso desde su salida de la escuela; y recibe un grado diferente, segun la escuela de que sale, de partido, jimnasio ó universidad. La capacidad debe de ser sin duda la regla del ascenso; mas el derecho, encerrando en límites particulares á los alumnos de diversas categorías, priva al estado de los servicios que podrian hacerle un dia hombres salidos de la clase mas numerosa. Por lo demás, esta medida es prudente desde que el gobierno no tiene la intencion de alijerar por grados la cadena de la esclavitud.

Las escuelas parroquiales son gratuitas y están abiertas á los jóvenes de ambos sexos de todas las clases. « Los maestros agregados á las escuelas parroquiales, si son de condicion libre, gozan, durante el ejercicio de sus funciones, de las prerogativas anejas á la clase catorce; obtienen aquel grado cuando se retiran, despues de veinte años de un servicio sin tacha. Las escuelas parroquiales en las ciudades y villas pertenecientes á la corona ó á labradores libres, están mantenidas á espensas de las parroquias; las que están mantenidas en los bienes señoriales lo son á espensas del propietario. »

Las escuelas de partido guardan el medio entre las escuelas primarias y los jimnasios; dichas escuelas corresponden á nuestras escuelas de comercio, con la diferencia que en ellas se hallan proscritas las lenguas estranjeras: la enseñanza es gratuita.

Los jimnasios están destinados particularmente á la educacion de los jentiles hombres; los objetos de enseñanza son: la relijion y la historia santa, la gramática y la literatura rusa; la lójica, las lenguas latina, alemana y francesa; las matemáticas y la física; la historia y la estadística; el dibujo; y en fin la lengua griega en los jimnasios de las ciudades universitarias. Los alumnos que en ellos se distinguen son admitidos á los cursos de las universidades, donde son mantenidos á espensas del gobierno, con la condicion de servir en seguida durante diez años en el ministerio de la instruccion pública.

A pesar de las ventajas concedidas por el gobierno á los alumnos salidos de los jimnasios, la nobleza estaba poco dispuesta á enviar sus hijos á ellos; preferia la educacion doméstica ó la de las pensiones particulares, no, como lo afirma Mr. de Krusenstern, porque en la composicion de los jimnasios habia demasiada mezcla, sino porque apetecia que aquellos jóvenes fuesen instruidos por estranjeros; no estaba siempre motivada aquella predileccion; sin embargo, y sobre todo despues de la emigracion, se habia hecho moda el tener en su casa un maestro fran-

cés, ó estranjero por lo menos. La repugnancia de los Rusos habia resistido, durante mucho tiempo, á sufrir todas las reformas que la voluntad imperial les imponia sobre este objeto; en el dia aquella misma voluntad les prescribe dispensarse de los estranjeros, á menos que estos últimos no consientan en hacerse Rusos; esta será la causa de una rápida retrocesion en la marcha de la instruccion en Rusia. El concurso de los estranjeros presentaba, en verdad, inconvenientes de bastante gravedad; no podian menos de enseñar á sus discípulos lo que ellos mismos habian aprendido, y con la ayuda de las ideas que tienen curso en otra parte, y que están en muy poca armonía con el sistema de las instituciones rusas; pero, á lo menos, la flor de la nacion no se hallaba fuera de la esfera de los conocimientos europeos. Las relaciones de la alta nobleza con las clases intermediarias obran de seguida sobre todo el cuerpo de los señores y de los empleados; el trabajo civilizador se operaba lentamente, y por lo tanto sin peligro. A consecuencia de las últimas medidas, debia tener un resultado enteramente contrario. En efecto, es necesario no perder de vista que las costumbres y la educacion de los señores rusos han estado calcadas sobre modelos estranjeros; la falta de aquellos modelos los unirá necesariamente á las instituciones del mayor número, que son todavía, poco masó menos, las que los reformadores han perseverado tanto en modificar. El orgullo nacional de los Rusos, alucinado por grandes ventajas militares, ha creido poder dispensarse de la asistencia de los que los han enseñado á vencer: consultando sus fuerzas, han juzgado que podrian marchar solos en adelante; es un error cuyas consecuencias no tardarán en hacerse sentir. La fortuna de las armas es jornalera: un ignorante puede ser un buen soldado; pero, á despecho de toda la obediencia pasiva, no depende de un soberano apresurar la obra de la civilizacion que quiere ser madurada por los siglos.

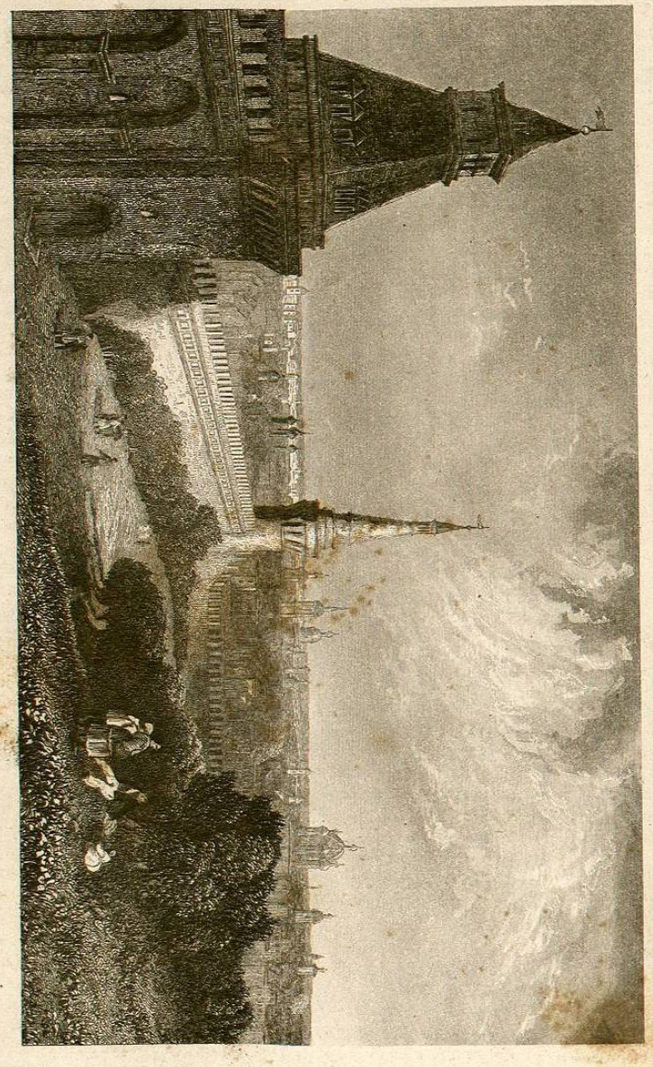
Para reemplazar en cierto modo las educaciones particulares, y las que se recibian en los establecimientos tenidos por estranjeros, han fundado, cerca de cada jimnasio, una pension noble cuyos alumnos siguen los cursos jimnásticos bajo la tutela de gobernadores encargados de su vijilancia; estas instituciones no tienen ni las ventajas de la educacion pública, ni las de los estudios seguidos á la vista de los parientes.

El trabajo sobre las universidades ha obtenido, en 1835, la sancion del emperador: he aquí algunas de las disposiciones principales que tomamos todavía á Mr. de Krusenstern.

Capítulo 1°. Las universidades se componen: 1°. de un número fijo de facultades; 2°. de un consejo; 3°. de una direccion administrativa. Una universidad completa cuenta tres facultades: filosofía, jurisprudencia y medicina. Cada facultad tiene sa decano; la de filosofía tiene dos. Todas están colocadas bajo la autoridad del rector que preside el consejo universitario. El mismo dignitario preside la direccion administrativa. Cada universidad está colocada bajo la direccion especial de un curador. Los artículos de este reglamento se aplican á todas las universidades, salvo las escepciones por las de Dorpat y la de San Vladimiro, en Kief.

Capítulo 2°. La facultad de filosofía comprende los cursos siguientes: primera seccion, la filosofía, la literatura y las antigüedades griegas; la literatura y las antigüedades romanas; la lengua rusa y la historia de su literatura; la historia y la literatura de los idiomas slavos; la historia universal, la historia de Rusia, la economía política y la estadística; la literatura oriental, á saber; las lenguas árabe, turca y persa; en fin las lenguas mongola y tártara; segunda seccion: las matemáticas puras y aplicadas, la astronomía, la física y la jeografía física; la mineralojía y la jeonolojía; la botánica, la zoolojía, la technolojía, la economía rural, las ciencias de los arbolados y bosques y la arquitectura.

La facultad de jurisprudencia es incontestablemente en la que son



Vue de Moscou prise de l'Esplanade du Kremlin.

Vista de Moscou tomada de la Esplanada del Kremlin.

Lemaire dessin. Imprimerie de Sc

RUSSIE. RUSIA. 100

mas nulos los resultados; el estudio de las leyes rusas es capaz por sí solo de trastornar las ideas mas sanas en materia de jurisprudencia.

La facultad de medicina, aunque muy lejos de hallarse al nivel de las de Alemania, Francia é Inglaterra, ha hecho servicios importantes.

En cada universidad hay lectores para las lenguas estranjeras vivas, como igualmente maestros de recreo.

Capítulo 7°. Las universidades tienen su censura particular; tienen el derecho de poseer una imprenta y una librería. Los grados universitarios están asimilados á los del servicio civil ó militar. Los profesores que obtienen, cuando hacen su dimision, el título de mérito, gozan, despues de un servicio de veinte y cinco años, de una pension vitalicia igual á su sueldo anual.

Capitulo 8°. Los establecimientos especiales agregados á las universidades son: los institutos pedagójicos, los de medicina y las sociedades literarias.

Capítulo 9°. El estado del personal y de los gastos anuales está fijado, para la universidad de San Petersburgo, en la cantidad de 272,250 rublos; para la de Moscou, en 454,200 rublos; para las de Kharkof y de Kasan, en 370,000 rublos cada una.

En 1835, la universidad de San Petersburgo contaba 285 estudiantes. El distrito que depende de él contenia en la misma época 580 escuelas, que frecuentaban 11,911 alumnos.

La universidad de Moscou contaba 419 alumnos: el distrito de su dependencia tenia 925 escuelas, con 16,259 discípulos.

En la universidad de Kharkof se contaban 352 alumnos, y en su distrito, 11,446 estudiantes, repartidos entre 217 escuelas.

En la universidad de Kasan habia 252 estudiantes; en el distrito, 198 escuelas y 8,459 alumnos.

No podia ocultarse á la sagacidad del gobierno, que el sistema de la instruccion pública, en el distrito de Kasan, debe necesariamente ser adaptado á los intereses de las tribus asiáticas que le habitan en parte, y vijilar para que la universidad de aquella ciudad viniese á ser el eslabon que encadenase aquellas últimas con la poblacion rusa; con esta mira se han prodigado desvelos particulares á la enseñanza del árabe, persa, tártaro y mongol.

Esta última lengua no tenia hasta el presente gramática ni diccionario; el académico Schmidt ha llenado esta lacuna.

La universidad de Dorpat, cuyo destino especial es el de responder á las necesidades intelectuales de las tres provincias bálticas, goza de privilejios bastante estensos; no siendo el culto de los habitantes el del resto del imperio, tiene una facultad de teolojia. A esta universidad están agregados un seminario normal y otro teolójico destinado á suministrar predicadores para las parroquias protestantes en todas las partes del imperio. En 1835, la universidad de Dorpat contaba 567 estudiantes; y las 253 escuelas de su establecimiento ofrecian un total de 8,826 alumnos.

El distrito de la Rusia Blanca tiene 11,530 alumnos, repartidos en 239 escuelas.

La universidad de San Vladimiro en Kief no parece hallarse en un estado floreciente, lo que sin duda es preciso atribuir á las medidas represivas tomadas por el gobierno á consecuencia de la última insurreccion de la Polonia. Segun los guarismos de Mr. de Krusenstern, 61 profesores y maestros no ocupan mas que 120 alumnos; el distrito tiene 90 escuelas y 6,790 alumnos.

La universidad de Vilna, tan célebre antiguamente, está dislocada. En aquella ciudad, en Grodno, Bialystok, Vitepsk, Minsk y Mohilef, el gobierno imperial parece menos ocupado en estender la esfera de la instruccion que en atraer á un sistema uniforme las ideas patrióticas de las poblaciones.

El liceo de Odesa, fundado por el duque de Richelieu, se diferencia poco en el dia de las demás escuelas superiores del imperio. Nótase en aquel distrito una escuela destinada para los Tártaros jóvenes, y una cla-

se de lengua móldava cerca del jimnasio de Kichenef. El distrito de Odesa cuenta 4,647 alumnos.

Las escuelas de las provincias trascáucasas han padecido diferentes cambiamientos con relacion al estado político de aquellas comarcas. Desde el año de 1819, y á instancias del jeneral Iermolof, la enseñanza del latin y el alemán se reemplazó con el del tártaro en los jimnasios, y se añadió al curso de estudios muchos ramos de las ciencias militares, estando la juventud de aquel pais destinada al servicio del cuerpo de ejército del Cáucaso. En 1829, un nuevo reglamento vino á completar aquellas disposiciones que hacian insuficientes las adquisiciones del imperio despues de la campaña de Persia. Modificaciones recientes se han hecho despues en aquellos establecimientos. En jeneral, los hijos de los funcionarios rusos deben aprender el tártaro, ó uno de los idiomas acostumbrados en aquellas provincias. Hanse tambien fundado escuelas de distrito en Tíflis, Gori, Elisabethpol, Koutais, Nakhitchevan, Akhaltzykh, Bakou, Derbent, Erivan, y en otras muchas ciudades. Aquellas escuelas tienen tres clases; en las dos primeras, se da la instruccion en la lengua del pais, y en ruso solamente en la última. El número de alumnos que frecuentan las escuelas trascáucasas sube ya á 1285: el de todas las escuelas de la Siberia no pasa de unos 2,000.

A pesar de todos los desvelos y de todos los sacrificios del gobierno para crear escuelas nacionales, los Rusos, y con particularidad los señores de la primera distincion, preferian, como ya lo hemos dicho, las escuelas particulares, dirijidas casi todas por estranjeros; el número de aquellas escuelas era, en 1834, de 99 en las dos capitales; por otro lado, confiaban la educacion particular casi esclusivamente á los estranjeros. El amor propio nacional, ó mas bien el del poder, sometió á toda suerte de restricciones el estado de preceptor y de institutor. Bajo el pretesto de una garantía moral, que no ofrece por otra parte á un grado eminente la mayoría de los nacionales, se ha exijido de los institutores estranjeros el que renuncien á sus paises, y hacerse Rusos; es decir, que se les ha impuesto un acto inmoral, colocándolos entre sus intereses y su deber. Por lo demás, aquellas medidas tendrán un objeto político de gran importancia; pero dudamos que esto sea en favor del imperio ruso.

Basta echar una ojeada sobre la coleccion de las actas de la academia de las ciencias de San Petersburgo, para asegurarse que los Rusos no tienen la mayoría, y que la gloria de aquel cuerpo ilustre pertenece casi esclusivamente á la Alemania. El estatuto que determina todas las atribuciones de la academia, hace subir los gastos anuales de aquel establecimiento á 239,400 rublos.

La falta de espacio no nos permite enumerar todos los establecimientos especiales que se hallan bajo la direccion ilustrada de la academia; pero citarémos á Mr. de Krusenstern en el pasaje siguiente, que honra la munificencia del emperador actual.

«Hase fundado, por su órden, un nuevo observatorio en Helsingfors; la posicion de aquel establecimiento le hace uno de los mas importantes de Europa. Otros han sido levantados en Moscou, en Kief y Kasan; en fin Su Majestad ha ordenado que se erijiese en San Petersburgo un observatorio central bajo la direccion de la academia de las ciencias.

«Aquel establecimiento va á llegar á ser el mas vasto de toda la Europa; hállase situado sobre la montaña de Pulkovo, cerca de San Petersburgo. La primera piedra se puso en la primavera de 1834... Hase asignado una suma de 231,428 rublos solamente para la adquisicion de los instrumentos mandados hacer todos en los talleres mas célebres de la Europa. La cuenta jeneral de los gastos de construccion sube casi á un millon y ochocientos mil rublos.»

El número de diarios y demás publicaciones periódicas en todo el imperio, en ruso, en alemán, francés, etc., etc., es de 68.

Es superfluo decir que la censura vijila con el mayor cuidado todas aquellas publicaciones, como igualmente las obras impresas en el pais ó que van del estranjero. Por lo demás, los reglamentos relativos á la censura han sido retocados en cada reinado mas de una vez. Esto consiste en que en un pais donde el poder supremo hace las leyes, nada se halla definido, nada es estable; y los decretos dados en circunstancias escepcionales no son abrogados sino cuando han producido ya un mal irreparable.

En 1835, el número de volúmenes introducidos del estranjero subia á 300,000; el número de obras impresas en Rusia era de 708.

Examinando la marcha progresiva de las escuelas dependientes del ministerio de la instruccion pública, se halla que ha sido mas rápida en el reinado de Alejandro, con menos poblacion y menos recursos; en efecto, en 1804, el número de alumnos subia á 69,629. En 1835, ascendia á 85,707.

Las escuelas militares en Rusia pueden clasificarse en tres categorías distintas: 1°. las escuelas militares, bajo la direccion del gran duque Miguel; 2°. el cuerpo de los cadetes y las escuelas que dependen del estado mayor de la marina; 3°. las escuelas militares á cargo del ministerio de la guerra, y que están reservadas especialmente para los hijos de soldados.

El número de escuelas militares colocadas bajo la direccion del gran duque Miguel, tanto en las dos capitales como en muchas cabezas de gobierno, es de 27, comprendiendo en él muchos cuerpos de cadetes, cuya organizacion no estaba concluida en 1837, pero que probablemente lo está en el dia; todas ellas contienen 8,733 alumnos, cuya enseñanza está graduada, segun las destinaciones especiales, de modo que, entrando en el servicio, los jóvenes tienen todos los conocimientos de su arma y de su grado. El costo de aquellas escuelas es de 6,235,000 rublos al año. En jeneral, el estudio de las lenguas y el del dibujo es muy corto; el de las ciencias matemáticas se halla en un grado satisfactorio.

Las escuelas que dependen del estado mayor de la marina tienen 2,224 alumnos, cuyo costo anual es de 632,194 rublos.

En 1824, las escuelas designadas bajo el nombre de seccion de huérfanos militares, y que contenian un gran número de alumnos, fueron colocadas bajo la direccion del estado mayor del emperador para las de las colonias militares. Dos años despues, fueron organizadas en batallones, medios batallones y compañías de cantonistas, que formaban en todo siete brigadas, y cuatro rejimientos de carabineros de instruccion.

El director del departamento de las colonias militares es el jefe de todos los cantonistas; las diferentes brigadas se hallan distribuidas en veinte y seis gobiernos que forman, por decirlo así, el cinturon del imperio. Las brigadas de los cantonistas militares se componen principalmente de hijos de soldados. Recíbense en ella tambien á los huérfanos de todas las condiciones, hijos de nobles cuyos títulos no están en regla, ó de empleados que no tienen el grado requerido para ser admitidos en el cuerpo de los cadetes. La edad para la admision en las brigadas es desde seis hasta diez y ocho años; mas la mayor parte de los alumnos de pequeña edad están al lado de sus parientes hasta su mayoría. La enseñanza en todos los batallones, medios batallones y compañías de los cantonistas, escepto el batallon de San Petersburgo, se compone de conocimientos elementales, del ejercicio militar, y de un trabajo mecánico que forma á los alumnos para un oficio útil. De este modo cada clase está dividida en dos secciones, que se hallan alternativamente en clase, en el ejercicio y en los talleres. Cierto número de cantonistas en cada batallon aprenden además la música militar y el canto llano.

Cuando los cantonistas han concluido sus estudios, los mas capaces vienen á ser maestros, escribientes de oficinas ó músicos; á los demás los incorporan en los rejimientos de instruccion de carabineros, y en los de la línea. Despues de su incorporacion en los rejimientos de instruc-

cion de carabineros, los cantonistas, á pesar de ocuparse mas especialmente en los ejercicios militares, continuan perfeccionándose en las ciencias y en los oficios que han aprendido. Los mas adelantados pasan en seguida como sarjentos, cabos, etc, los otros como simples soldados, á los rejimientos de línea. El batallon de los cantonistas de San Petersburgo tiene una organizacion á parte: se compone de cuatro compañías; la primera está dividida en dos secciones; una de ellas es la escuela normal, la otra una escuela de topografía.

La segunda compañía es una escuela elemental de artillería. Los alumnos de esta escuela pasan á la brigada de instruccion de la artillería.

La tercera compañía es una escuela elemental de injenieros; es la que suministra conductores á la administracion de aquella arma.

La cuarta compañía ó la de línea está reservada especialmente para completar los rejimientos de instruccion de carabineros Esta suministra tambien litógrafos para el estado mayor, empleados para el servicio de los telégrafos, maestros de jimnástica, músicos y escribientes de oficina.

La escuela de los auditores pertenece tambien á aquella compañía: compónese de cien alumnos; sesenta son cantonistas y los otros cuarenta hijos de oficiales. Se les admite en el servicio con el grado de sarjentos y cabos en los departamentos de la auditoría de los ministros de la guerra y de la marina. Mas adelante, los envian como auditores al ejército. El número actual de los cantonistas es de 28, 445 presentes, y de 127, 701 al lado de sus parientes. Este establecimiento importante, que bastaria para levantar la tendencia militar del gobierno ruso, posee un capital que se aumenta diariamente, y que Mr. de Krusenstern hace subir á 8,000,000 de rublos. Recapitulando en una suma total los guarismos que acabamos de anunciar, se hallará que las escuelas militares de todas las clases contienen 180, 000 alumnos, cuyo gasto anual sube á 8, 687, 194 rublos.

Existen en Rusia dos especies de escuelas eclesiasticas; las primeras son las del rito griego ortodoxo, sometidas al santo sínodo y dirijidas por una comision especial; las segundas son las escuelas eclesiásticas de los cultos estranjeros que dependen del departamento de aquellos cultos, el cual forma parte del ministerio del interior.

El emperador Alejandro, despues de haber reorganizado las escuelas seculares, prestó la misma atencion á las del clero. En 1808 se creó una comision especial encargada de la direccion superior de las escuelas eclesiásticas; y, en 1814, estas escuelas recibieron un reglamento que, salvo algunas modificaciones, sirve todavía de base para su organizacion. En virtud de aquel reglamento, todas las escuelas eclesiásticas están divididas en tres distritos: las de San Petersburgo, las de Moscou y las de Kief. Cada distrito se compone de escuelas medianas y de escuelas inferiores. Las escuelas inferiores son las academias; cuéntanse tres en San Petersburgo, en Moscou y en Kief. Los seminarios forman las escuelas medianas; estas se hallan la mayor parte en las cabezas de los gobiernos. En las escuelas inferiores están comprendidas las de los distritos y parroquias, que se hallan en las ciudades pequeñas y en las aldeas. Las parroquiales están subordinadas á las de distrito, y estás á los seminarios, dependiendo estos últimos de las academias.

La administracion local de las escuelas de cada distrito pertenece al arzobispo diocesano. Bien que cada una de estas cuatro categorías de escuelas tenga un reglamento especial, todos los establecimientos de educacion del clero están dirijidos por principios uniformes, por lo que respecta á la educacion moral y científica de los alumnos, como igualmente en todo lo que tiene relacion con la administracion económica.

El objeto principal de las escuelas parroquiales es el de procurar alumnos suficientemente preparados para las escuelas de distritos.

Todos los muchachos de siete á ocho años, que pertenecen al clero de cierto número de parroquias, están pre-

cisados á frequentar las escuelas parroquiales, escepto aquellos cuyos padres se obligan á hacerlos adquirir, en su casa ó fuera de ella, los conocimientos necesarios para su admision en una escuela de distrito. Cada escuela parroquial está dirijida por un inspector que, segun el número de los alumnos, tiene bajo sus órdenes uno ó dos maestros. Las funciones del inspector están por lo comun confiadas al cura del pueblo, ó á personas graduadas en teolojía. Los alumnos de las escuelas parroquiales, y de preferencia áquellos cuyos parientes son pobres, están alojados, sea en la escuela misma, sea en uno de los conventos vecinos. Aquellos á quienes las localidades no permiten colocarlos de este modo, deben procurarse un alojamiento por sí mismos, y no van á la escuela mas que para asistir á las lecciones.

La destinacion de las escuelas de distrito es la de dirijir las escuelas parroquiales que están á su cargo y surtir de alumnos á los seminarios. Están dirijidas por un rector asistido por muchos maestros. El rector, que es ordinariamente el archimandrita ó el superior del convento mas inmediato, debe unir á esta cualidad un grado teolójico.

Los alumnos de los seminarios, segun sus progresos, pasan los unos á las academias, los otros como curas á las parroquias de segundo órden, como maestros en las escuelas inferiores, como estudiantes en las academias de medicina, ó en fin como empleados en el servicio civil. Estos establecimientos tienen seis clases donde se enseña la teolojía, la retórica, la filosofía, la historia de la Iglesia, la historia universal, y la de la Rusia, en particular el hebreo, el griego, el latin y el alemán.

Las academias eclesiásticas tienen una triple destinacion: 1.° la de formar jóvenes para las funciones superiores de la Iglesia; 2.° la de estender los límites de los conocimientos teolójicos, como cuerpo científico, y 3.° en fin la de administrar las escuelas que están á su cargo.

El curso de los estudios se compone de dos clases, la una de teolojía y la otra de filosofía.

El estudio de las ciencias que forman el curso de los estudios de las academias es ú obligatorio para todos los alumnos, ó facultativo. A las primeras pertenecen: 1.° un curso completo de teolojía; 2.° un curso de filosofía teorotética y de moral; 3.° un curso de literatura; 4.° la historia santa y la historia de la Iglesia; 5.° el latin, el griego y el hebreo.

Los objetos cuyo estudio se abandona á la eleccion de los alumnos son la física, las altas matemáticas, las lenguas francesa y alemana, las antigüedades griegas y romanas, etc. El número de los alumnos de las escuelas eclesiásticas, en 1836, era de 58,580, el de los establecimientos para los cultos estranjeros de 8, 803. Esta diferencia corresponde al número de las poblaciones rusas que no profesan la relijion del estado.

Entre las escuelas especiales se distinguen las de minas, que están divididas en subalternas, medianas y superiores. Las primeras tienen 4034 alumnos. Las principales están establecidas en Netchinsk y en Barnaul. Las escuelas superiores son: 1°. el instituto de los injenieros de las minas en San Petersburgo.

Este establecimiento, fundado en 1773 por Catalina, á instancias del Bachkir Ismail Nasimof, ha recibido en 1834 su organizacion actual. Divídese en dos secciones, la una preparatoria, donde el curso de estudios es el mismo que el de los jimnasios, la otra especial, que corresponde á la destinacion de los alumnos. El curso completo de los estudios está fijado á nueve años.

Lo que hace que el instituto de los injenieros de las minas sea uno de los establecimientos mas notables de la Europa, es: 1°. la riqueza de los museos y de las colecciones que contiene.

2°. La escuela técnica de las minas.

3°. La seccion de las medallas en la casa de la moneda de San Petersburgo.

4°. La seccion práctica de las minas y la de los injenios de la escuela de Barnaul.

El número de los alumnos que si-